

ROSA MONTERO • Escritora y periodista

Afirma que la faceta periodística pertenece a su **ser social** mientras que su pasión por la ficción es parte de su **ser esencial**. Por eso sería absurdo pensar en Rosa Montero sin fusionar ambas facetas porque, señala, en sus novelas escribe lo que no sabe y en sus artículos expone lo que sabe y lo que pregunta. Con 'Instrucciones para salvar el mundo' demuestra, esta creadora de personajes derrotados pero esperanzados, que quiere seguir formando parte de los **escritores 'zorros'**, que no se cansan de buscar nuevos caminos, antes que inscribirse entre los **escritores 'erizo'**.

C.M. / TOLEDO

No existen instrucciones para salvar el mundo, pero sí para salvar cada una de las vidas individuales. Rosa Montero presentó su nueva obra en la Feria del Libro de Toledo en un acto muy cercano en el que, como en ella es habitual, embaucó a los presentes con su dinámica y divertida conversación. Apasionada por la ficción y trabajadora del periodismo, esta amigable mujer vuelve a amparar a sus supervivientes en una novela en la que se acerca a la larga noche del alma. «*La Humanidad se divide entre aquellos que disfrutan metiéndose en la cama por las noches y aquellos a quienes les desasosiega irse a dormir (...)*».

Un buen comienzo

'Instrucciones para salvar el mundo' es una novela muy urbana, contemporánea, que sucede de noche. Empieza en un atardecer y termina en un amanecer. Se debe a que es una historia de supervivencia y esa noche tan larga es como la negra noche y la larga noche del alma. Es una tragicomedia, el título ya dice lo que es.

Desde luego tiene su coña

Claro, no puedes salvar el mundo, es algo muy grande. Trata de cosas importantes, graves y grandes, pero en realidad aborda lo más pequeño, y lo hace desde la menudencia y el humor.

La novela intenta ser como esas bolsas de plástico que se les da a los que llegan con un ataque de angustia »

Es la mejor opción

Es como una fábula de la modernidad pues contiene un catálogo de todas las cosas generadas por esa especie de sensación que tenemos de vivir en una vida confusa, caótica y amenazada por catástrofes constantes tremendas, tan grandes que no podemos hacer nada con ellas. Como por ejemplo el calentamiento global, las vacas locas, la amenaza terrorista e, incluso, podemos ir por la calle y se nos puede caer encima algún satélite de los americanos. Hasta resulta ridículo pensar en todo lo que nos amenaza.

¿Es esta novela un bálsamo?

Desde ese punto de vista la novela intenta ser como esas bolsas de plástico que se les da a los que llegan con un ataque de angustia para que no se hiperventilen.

Cuatro personajes. Dos hombres y dos mujeres

Sí, son cuatro personajes. Un taxista que acaba de perder a su mujer; un médico que es un desastre de persona y que representa la tentación del fracaso, que es algo muy común en nuestra sociedad.

¿Por qué es tan común?

Porque en los países del Tercer Mundo no existe la depresión porque la gente está demasiado



Rosa Montero visitó la Feria del Libro de Toledo para presentar 'Instrucciones para salvar el mundo'. / C. GÓMEZ

ocupada en sobrevivir. Pero aquí en el lado rico, cuando tienes lo básico cubierto, mucha gente no encuentra una razón, un sentido a la vida, esto lo representa un médico pasivo, deprimido, es un derrotado aunque no tiene ni una causa para esa derrota.

¿Y las mujeres?

Una antigua científica a la que llaman 'Cerebro' que se pasa la noche bebiendo y una prostituta africana que representa la fuerza de la vida porque cree en un cierto prodigio que se ejecuta por medio de una lagartija; animal

que es la representación de la regeneración de la vida, de la capacidad de volver a vivir después del dolor.

¿Qué pasa con 'Cerebro'?

Este personaje me hace gracia porque desarrolla teorías científicas que son verdaderas y para mí es un personaje que he descubierto. Me he dado cuenta, al presentar la novela, que suelo tener personajes de mujeres mayores que son un poco como las brujas, como magas. Y este papel lo cumple 'Cerebro', pero sus magias son teorías científicas auténticas,

todas son verdaderas menos una que me he inventado pero que es bastante plausible. La gracia es esa, porque realmente el mayor prodigio, la mayor magia es la propia vida. La vida es misteriosa y esas teorías científicas son como cuentos, aunque sean reales.

¿Hay solución para una vida que parece derrumbarse?

Sí que hay solución, pero cada uno tiene que buscar la suya propia. Lo que el libro no ofrece es una instrucción para salvar el mundo porque el mundo no lo

puede salvar nadie, y si alguien dice que puede hacerlo mejor correr porque puede ser terrorífico.

¿Una única instrucción?

La única instrucción es que, en un mundo en el que parece que ya no se puede creer en nada, en la que los dioses han muerto y no hay teorías globales para explicar la realidad, lo único que podemos hacer es ser buena persona. Eso no hace daño a nadie y sigue siendo una pequeña verdad. Ser buena persona y pensar en el otro a lo mejor te salva tu mundo, tu pequeña vida.

¿De qué se siente más satisfecha en este trabajo?

No sé, quizá de la libertad con la que he escrito porque te das cuentas que la narrativa es un género maduro y me siento mucho más libre a la hora de escribir. Por ejemplo, el sentido del humor con que lo he escrito teniendo esa mirada de sentir al otro en mis personajes- al contemplar el disparate de la vida, porque somos verdaderos dispartes.

¿Cómo siente esa libertad?

Esa libertad en la voz del narrador es una voz juguetona, el narrador hace todo tipo de cosas, de repente cuenta cosas que les pasa a los personajes en el futuro, se mete, aparece o desaparece. El narrador juega con mucha más libertad, una libertad que se

Nunca te sientes segura, pero sí más libre en el sentido de que vuelas con menos sujeciones a la hora de escribir »

va conquistando a medida que vas escribiendo.

¿Se siente ahora más segura que antes?

Segura no, nunca te sientes segura, pero sí más libre en el sentido de que vuelas con menos sujeciones a la hora de escribir.

Habla de la constante amenaza de cambio, pero ¿no se aburriría en una sociedad pasiva?

Yo no me aburriría porque la vida no me aburre. La cuestión es que desearía una sociedad menos petarda, que ocupe menos energía y menos malhumor.

Pues en este país el malhumor se palpa constantemente

Sí, sí, eso es verdad.

¿Cómo se siente cuando conversa con sus lectores?

Mis lectores son muy variados. Cuando voy a las ferias hablo con muchísimas personas y me encanta hacerlo. Me siento especialmente contenta y satisfecha porque hay lectores de todo tipo, hay gente muy mayor, jóvenes, hombres y mujeres. Personas que me lee en el periódico y otros no, es un lector variadísimo.

¿Pesa ser un referente para muchos lectores?

No lo piensas. Ya bastante difícil es intentar ser responsable de ti misma como para intentar ser responsable de más cosas.